

# Fusilamiento del General Cañas...

(Viene de la pág. 7)

Licenciado Mauro Aguilar y algunos amigos de Cañas. Enseguida se alistaron todos los botes del puerto para ir al encuentro. En la mañana del 5 estaban a la vista las embarcaciones que conducían a Cañas y a las personas que formaban su comitiva. Inmediatamente, las casas consulares de Inglaterra, Estados Unidos, Hamburgo, Nueva Granada, Chile, Francia, España, Cerdeña y Salvador izaron sus respectivos pabellones. Cañas desembarcó y fué recibido por el pueblo de Puntarenas con indescriptible entusiasmo. Todo esto no era debido a alucinaciones del momento.

Cañas fué el jefe centroamericano que más trabajó en toda la guerra. Se le ve en incasantes fatigas desde que el movimiento se inició en Costa Rica, en aquellos días en que las demás secciones de Centro América aún no habían tomado parte en la campaña, hasta su entrada triunfal en Puntarenas después de la victoria del 1º de Mayo. A su valor militar unía un carácter suave y afable, que lo hizo querer por la tropa y estimar en alto grado por los jefes del ejército aliado. Aún los más implacables opositores del Presidente Mora le tributaban elogios. Aquel jefe brilló en todo el movimiento militar, adquiriendo no sólo honor sino gloria que ningún acontecimiento ha podido eclipsar.

El 12 de octubre llegó Cañas a San José de Costa Rica. No anticipó aviso para evitar ovaciones. Sin embargo, al saberse su llegada se puso toda la población en movimiento. El Presidente de la República lo saludó inmediatamente y centenares de ciudadanos se apresuraron a ofrecerle sus respetos. La noche del sábado presentó un aspecto de fiesta

popular. La banda de música recorría las calles tocando diversas piezas. Por último se colocó frente a la casa de Cañas donde no sólo la música sino repetidos vítores del pueblo saludaron al jefe cuyo regreso tanta alegría inspiraba. A las nueve de la noche el General Cañas acompañado del Presidente, del General José Joaquín Mora y de algunos amigos se encaminó al «Club Nacional» donde el señor Eduardo Beeche, Vice-Cónsul de Chile, había mandado preparar una cena. Allí se le hicieron muchos obsequios y entre ellos aparecen unos versos y dos coronas presetados por las señoritas Elena y Leonor Herrera.

Al día siguiente Cañas continuó recibiendo en su casa a las personas de elevada posición y también a las que de ella carecían. Trató con la misma afabilidad a todas, como un verdadero republicano». Cañas había nacido en Sonsonate en 1809. Casó con doña Lupita Mora, hermana del Presidente Mora; había organizado el puerto de Moín y sido Gobernador de Puntarenas en donde se le quería mucho.

«Cañas—dice Soto Hall—en sus últimos momentos demostró algo más que valor, desprecio por la vida; alegre, risueño, gastó algunas bromas con los soldados de la escolta encargada de ultimarle.

## Mírame las uñitas...

(Viene de la pág. 32)

rojizo y había algo siniestro en ambos.

El no era muy creyente que digamos, pero una señal de la cruz cualquiera la puede hacer en un momento de peligro, y hasta rezar tartamudeando un Padre Nuestro. Y en ese momento el Ñato Morales eso fué lo que hizo, pegando una carrera más de cincuenta varas, y sin volver la cabeza hacia atrás.

De los negritos él no volvió



Vista aérea y parcial de Golfito.

# Eugenio Vargas Ugalde

Comerciante

NICOYA - COSTA RICA

Agencia Revista COSTA RICA AYER Y HOY

# Bodega Ureña

SAN JOSE — TELEFONO 4774 — AP. 1700

AVENIDA 3a. — CALLES 8 - 10

DISTRIBUIDOR DE MERCADERIAS



a saber más, ni de lo que luego pudo ocurrir. Cuando volvió en sí, estaba en el Hospital y tenía al frente al doctor y a su Coronel.

Aquí terminó la anciana su relato.

Los pocos que le oíamos quedamos silenciosos y hasta perplejos. El rezo de ánimas había terminado y había cierto nerviosismo en el ambiente. Una mujer y una chiquilla dijeron que ellas no se irían a dormir. Un mocetón exclamó que a él no le asustaban esas consejas de aparecidos y de diablos... Yo me quedé pensativo.

Leyendas que el tiempo no logra hacer desaparecer de las gentes y va poniéndoles cada vez un tinte más de fantasía!

Leyendas y supersticiones de este viejo y querido Puntarenas, que desde niño vengo constantemente escuchando!

Ojalá que plumas menos humildes que la mía y humedecidas en la tinta vaporosa del más rico colorido, os vayan sacando del viejo cofre de los recuerdos, para manjar y deleite de espíritus selectos, que gustan de estas cosas bellas que la fantasía popular tejió con arte.

Puntarenas, 15 de Enero de 1950.

¡Leyendas de mi tierra!

¿Haga con tiempo sus reservaciones?

TELEGRAFIE o ESCRIBA, que el

# HOTEL CAÑAS

en la ciudad de Cañas, Guanacaste

ESTA A SUS ORDENES

CHANITA vda. de PORRAS

# RIO GRANDE DE TARCOLES

Estoy de regreso de una excursión a la playa del Tarcoles, en el Pacífico. Tres días de sol, de agua de mar, de arena ardiente, de vida simple, casi primitiva, ajena a las preocupaciones cotidianas; vividos tres días olvidando, negándole al corazón sus nostalgias, a la mente sus pensamientos; sólo admitiendo aquellos que sugiera esta tierra libre, hospitalaria, lejos de la influencia egoísta del hombre y más cerca de Dios; tres días de emoción creciente ante el espectáculo de aquella naturaleza privilegiada que no cansa los ojos, por el contrario, los encanta y los hace soñar.

Una playa inmensa, pulida como de granito y luminosa como el disco lunar. Parado sobre ella pierdo la vista en el confín, donde revientan las olas y los maderas flotantes van y vienen al compás eterno de las ondas. El mar lame la playa instante a instante y al retirar su lengua de cristal, deposita sobre la arena largo collar de espumas; esta ola salta y agoniza sobre el suelo húmedo, aquella también, esta otra hace lo mismo, y así todas, por milenios, baten

la orilla con sordo rumor de eternidad!

El sol es pródigo en fuegos sobre la desnudez de la ribera. Las arenas empapadas destellan a la caricia de las olas, como sembradas de estrellas minúsculas: áscuas microscópicas que saltan o se hunden, según llegue o se aleje la comba de la última oleada.

En el fondo, lejos de tierra, donde océano y cielo son una misma línea recta, una vela pescadora hincha sus alas al cielo y parece que cae en el abismo al perderse de vista.

Aquí sobre la playa ardorosa el oleaje no interrumpe jamás su milenaria labor; la playa es siempre un ringlero de espumas con que marcan su huella póstuma las olas moribundas.

Camino en silencio a lo hondo de la costa mientras mis pies se humedecen en la falda tibia de las ondas y el sol, que cae a plomo inmisericorde, resplandece con reflejos violentos sobre la superficie espejeante de la playa. Sólo ante la inmensidad del cielo de verano y el abismo imponente del mar, trato de recoger en mi mente la grandeza del espectáculo con que Dios regaló a

mi patria al darle esta playa bellísima donde la vida palpita despojada de civilización, desnuda de artificio, tal como la creara su Mano constructora de mundos, y siento mi alma estremecerse de una nueva inquietud estética, nunca antes experimentada, y que ahora se me revela real, como pincelada maestra de un artista sublime, inimitable.

El ardor del Sol hinca sus dardos en la piel sin ropa y hace brotar en gruesas gotas el sudor cálido. Mi cuerpo está empapado por completo; al soplo de la brisa siento delicioso frescor que roba a ratos, la angustia del calor. Cuatro horas hace que resisto el bochorno del día y son insuficientes para fatigarme. No puedo sustraerme al fascinante cuadro que la naturaleza ofrece a mis ojos; el mar siempre ha tenido para mí un raro sortilegio que nunca he podido evitar, y cuando estoy frente a él vuelve a revivir el encanto que había creído borrado para siempre.

Deseo quedarme aquí de una vez, definitivamente, inmóvil, atento a la voz imperecedera del oleaje, y olvidarme de los estrechos ambientes en que se mueve mi vida. El mar,

reventando con estrépido jamás apagado, me contagia de su movimiento, de su soberbia, de su libertad, de su inmensidad. Me siento grande, poderoso, y, sobre todo, libre, dueño de mí mismo, rotos los grilletes que atan mi voluntad a ese mundo cambiante y frágil que han inventado los hombres; quiero ir lejos por sobre esas ondas blancas, esa brisa aromada de exóticas fragancias, robadas por el mar en playas lejanas y desconocidas.

Rumor de voces vuelvenme a la realidad. Bello grupo de bañistas juega y ríe entre las acariciadoras olas. El mar se amansa en contacto con la carne joven y tentadora; sobre los cuerpos de las hermosas el agua corre con temblores voluptuosos. Miro con deleite cómo las ondas coronadas de palpitantes espumas, se abrazan y desflecan en albos rizados sobre las curvas magníficas de las bellas que incitan a las más atrevidas licencias. El fuego del Sol, entonces, no me devora como el fuego de mi entraña: en el pecado, eterno cilicio del hombre, que me muestra, una vez más, su garfio torturante.



CASA CURAL DE  
PUNTARENAS.

Licenciado

## Joaquín Zalazar Solórzano

Abogado y Notario

## Francisco Guido Miranda

Abogado y Notario

PUNTARENAS

Oficina: Contiguo al Juzgado Civil

# Apuntes Históricos del Cantón de Abangares

Por Rafael N. Fuentes

El 8 de agosto de 1912 se dió lectura en la Cámara Legislativa a un memorial suscrito por numerosos vecinos del distrito de Las Juntas de Abangares en el cual solícitan fuese elevada esta localidad a la categoría de cantón e iniciando así un movimiento separatista del Cantón de Cañas al cual había venido perteneciendo.

Según mención hecha en el referido memorial, fué fundador de este distrito don Antonio Vega Arrieta, quien construyó la primera casa de habitación en el lugar donde hoy vive don José Bogantes

Tres años después, o sea en 1915, los vecinos de Las Juntas esta vez apoyados por vecinos de Colorado y San Buenaventura se dirigieron nuevamente al Congreso Constitucional urgiéndole un pronunciamiento sobre este asunto sobre el cual dicho Congreso no había resuelto nada.

En esta última instancia los vecinos de Colorado y San Buenaventura manifestaban también sus deseos de pertenecer a la nueva circunscripción.

Un año antes, precisamente a las 12 m. del 19 de mayo de 1914, la Municipalidad de Cañas en sesión extraordinaria acordó pedir a la Cámara Legislativa desestimara la solicitud presentada por no reunir Las Juntas, según afirmaba, el

número suficiente de habitantes para tal declaratoria argumentando que los caseríos de Las Juntas y La Sierra estaban llamados a desaparecer por que sus integrantes eran en su mayoría transeúntes y extranjeros que habían llegado a esos lugares en busca de fortuna puesto que de todos es conocida la riqueza de las minas de oro de Abangares.

En respuesta a lo anterior, los vecinos de Las Juntas se movilizaron nuevamente dirigiéndose por medio de un memorial al Congreso con fecha 27 de junio, denunciando de que los fondos del distrito que son cuantiosos, la Municipalidad de Cañas en vez de usarlos en remediar servicios de este lugar los invierte en beneficio del distrito primero.

En este mismo memorial se pide solventar esta situación lo más pronto posible declarando la erección del nuevo Cantón.

Según parecel de la Secretaría de Gobernación expuesta al Congreso el 14 de mayo de 1915 ya Las Juntas reunía el número suficiente de habitantes para complacerle en sus justas y arduas aspiraciones y de acuerdo con la ley de 4 de julio de 1909.

De acuerdo, pues, con lo anterior, la Comisión legislativa vertió informe favorable a los petentes el día 24 de mayo del mismo año.

## Mario Segnini Lupi

LAS JUNTAS DE ABANGARES

TIENDA — PULPERIA — REFRESQUERIA

*El sitio de preferencia del público junteño para hacer sus compras.*



UNA CALLE DE LAS JUNTAS DE ABANGARES.

Con el N° 13 y con fecha 1° de junio de 1915, la Cámara Legislativa decretó la creación del nuevo Cantón con el nombre de Abangares y teniendo como distrito primero y ciudad principal Las Juntas y asimismo fijándose los siguientes límites: por el Norte, limitando con el cantón de Cañas, desde las cabeceras del río Lagarto, siguiendo por la cima de la cordillera que divide las aguas en esa región, hasta el cerro San José; de ese lugar aguas abajo del río Lagarto hasta la unión con el río La Piñuela; y de allí una línea recta imaginaria hasta el cerro Villalobos, en la costa del Golfo de Nicoya. Por el Sur y el Oeste del mismo golfo, hasta la desembocadura del río Abangares. Limitando con la provincia de Puntarenas se sigue aguas arriba por la mitad de este río hasta su confluencia con el río Congo; de ese punto se siguen las aguas de éste hasta el camino real que conduce a la Barranca, y luego la mitad de este camino hasta cortar el río Lagarto. Por el Este el curso de este último río hasta sus cabeceras.

Se entiende que con relación al linderó de Puntarenas estos límites no alteran en nada lo que las leyes vigentes hayan

Uno de los más grandes estadistas costarricenses, el Lic. don Alfredo González Flores que en esa época ejercía como Designado del Poder Ejecutivo, puso el día 4 de julio el ejecútese al decreto declarando así la creación del sétimo cantón de la provincia de Guanacaste.

Desde luego, los límites fijados en esa época con el cantón de Cañas posteriormente sufrieron algunas rectificaciones al crearse por Decreto N° 170 del 21 de agosto de 1923 el nuevo Cantón de Tilarán.

Y termino aquí estos breves apuntes no sin antes agradecer la magnífica cooperación prestada para este humilde trabajo por el Sr. Director de los Archivos Nacionales de Costa Rica Lic. Coto Conde, quien me proporcionó las fechas y detalles limítrofes, y para don Rafael Armando Rodríguez que gentilmente puso las páginas de su magnífica publicación para la inserción del presente trabajo que no pretendo que sea lo mejor en este aspecto, pero sí la iniciación de futuros trabajos históricos más amplios acerca de este jirón de nuestra querida provincia pampera.

Las Juntas de Abangares

Ya está montada con todas las seguridades requeridas y para su mayor comodidad, con agua y aire gratis.

# 76

## Bomba de Gasolina

de Oliden Umaña

EN CAÑAS, GUANACASTE

Donde Ud. puede surtirse de la gasolina, grasa y aire que necesite. ¡VISITENLA!

# LA CASA COLORADA

DE PUNTARENAS ES UNA RELIQUIA HISTORICA; EN ELLA VIVIERON, ANTES DE CONSTRUIRSE EL ACTUAL EDIFICIO DE LA GOBERNACION, ALGUNOS GOBERNADORES Y AUN DESPUES, EL GOBERNADOR DON SATURNINO LIZANO.

Sobre cuestiones históricas nos hace un pequeño comentario, don Juan Serrano, de cuya importancia, serán nuestros lectores los que juzguen.

Don Juan Serrano estaba conversando con su yerno don Leslie Burke, en su negocio en la calle del comercio, cuando lo vimos. Hacía días deseábamos cambiar impresiones con él. Alguna vez, rememorando sobre cosas del pasado del puerto, le escuchamos relatar interesantes pasajes de Puntarenas, y aprovechando la circunstancia de tenerlo a mano, nos dispusimos a interrogarlo.

Como al frente teníamos el edificio que ocupa la agencia de licores, un casuchón ruinoso que la gente ha llamado siempre la «Casa colorada», y conocedores de que pronto será derribada, le preguntamos si sabía algo acerca de ella, que por su estado, cualquiera diría que tiene los cien años.

Don Juan se aparta un poco del grupo y nos dice: «Efectivamente. Esa casa tiene más de los cien años, quizá unos 115, porque yo tengo más de setenta, y cuando yo me criaba, que era así un rapazuelo, esa casa ya estaba construída y tenía aspecto de vejez.

En ella vivieron casi todos los gobernadores de antaño, cuando no se había construído todavía el actual edificio de la Gobernación, que fué construído en la Administración del Presidente don Ascensión Esquivel y cuyo contratista, si mal no recuerdo,



DON JUAN SERRANO

fué Pepino, como le decían por cariño a don Francisco Licinio Bertozzi, y que creo que Uds. conocieron, porque no hace muchos años que murió.

Esa casa es casi una reliquia histórica. Aún después de construída la actual Gobernación, todavía recuerdo viviendo allí al ex-Gobernador don Saturnino Lizano y luego a don Eloy Gotay y su familia. En tiempos pasados se hacían las corridas de toros en la calle del comercio o en Las Playitas, para cada Fiestas Cívicas. En una de ellas, la barrera se construyó frente a la Casa Colorada, y un toro que se salió de la plaza fué trepando por sus escaleras, hasta la planta alta en

que vivía don Saturnino y su familia, pues abajo estaba la Agencia de Licores y el Estanco del tabaco. Ya podrán Ud. figurarse el revuelo y la algarabía que el suceso despertara. Gente gritando, mujeres desmayadas, y gran conmoción en todo. El toro fué sacado por cuatro peones llevándolo sogueado cada uno, pero del suceso se estuvo hablando por muchos años con sus respectivos chistes.

En los últimos tiempos y al regresar yo después de varios años de ausencia que pasé trabajando en las minas de Abangares, encontré que en la planta alta de esa casa se habían instalado las oficinas del Juzgado Penal y la Alcaldía. Ahora se la va a derribar para construir un buen edificio para uno de los Bancos, lo que no habrá de ser muy tardado, porque he visto que las oficinas judiciales arriba instaladas las están pasando para otra parte».

Don Juan había terminado su relato y nuestras periodísticas nos llamaba a otra parte, por lo que muy agradecidos, nos despedimos de él, rogándole nos permitiera reproducir sus palabras. Don Juan es nativo de Puntarenas. Na-

## SONETINO GALANTE

A la señorita  
Clemencia Angulo O.

Eres morena y divina  
y en tu risa que enamora,  
ha dejado una ocarina  
su música más sonora.

Primorosa figulina,  
en la China o en Basora,  
te vistieron de infantina  
con seda multicolora...

En tu blanca muselina,  
un cáliz de pasiflora  
vertió su esencia más fina.

Quien te quiere, quien te  
(adora,  
encontró que es una aurora  
tu mirada peregrina!

Gmo. ALARCON

Marzo de 1950.

ció en una de las dos casitas que habían en 1864 después de la casa de doña Teresa de Iriarte, o sea hoy al frente del costado Oeste de la Casa Cural.

EN COLCHONES Y COLCHONETAS

BALSA — ALGODON Y HENO

y todo cuanto necesite en el ramo, busque la

# COLCHONERIA

de IRENE de DELGADO

Gran surtido de mecedoras plegadizas  
CATRES Y LOZA

PUNTARENAS, C. R.—Contiguo al Correo.

Resuelva su problema de vestir bien y elegante en una sastrería de prestigio

# Sastrería GUIDO

LA DE LOS PRECIOS POPULARES

PUNTARENAS

50 varas al Oeste de la Misión Evangélica

DOCTOR

# Gonzalo Quintana Salinas

Médico y Cirujano

Clínica frente al Parque Victoria de Puntarenas

Horas de Consulta:

De 8 a 12 y de 2 a 6 p. m.

## La Huelga Minera...

(Viene de la pág. 4)

muy culto, inteligente, serio, correcto en sus cosas y ya había advertido la predilección de Mr. Chapple por los negritos. El no los despreciaba, eran buenos trabajadores también, pero era un hombre justo y mandó a llamar a su despacho a su Superintendente en Tres Hermanos y le sugirió repartir equitativamente los puestos y los contratos.

Conocedores los negritos de la queja de los latinos, pensaron equivocadamente que ésta se fundamentaba por cuestiones de raza y desde ese momento empezaron a apartarse de sus antiguos compañeros y amigos. Este fué su error.

Las molestias en el trabajo no se hicieron esperar y el odio entre unos y otros hizo su aparición. Las discordias eran continuas y los negritos con mando, envalentonados por que lejos de ser substituídos, eran acuerpados por Mr. Chapple que no quería a los latinos, se dieron a la tarea de hostilizar a los blancos y se comportaban como verdaderos tiranos con sus trabajadores que estaban a su cargo y no eran de su raza.

Esta situación volvió a ser sometida a la Superintendencia General por un grupo numeroso de mineros entre los cuales se recuerdan los siguientes: Juan Rafael Argüello, Rubén Barboza (a) Tacaco, Gonzalo y Juan Rafael Sibaja y Ernesto de la Rocha. Estos cinco eran la Comisión, pero les acompañaban unos veinticinco más.

Por segunda vez y en forma más enérgica le fué llamada la atención a Chapple para que terminara con esa discriminación a favor de los negritos y en sus contratos y para jefes escogiera también cen-

troamericanos, especialmente costarricenses. Chapple ofreció hacerlo, pero sea que fuera muy testarudo o que él pensó hacerlo paulatinamente, el caso es que los trabajadores blancos se vieron nuevamente defraudados. Por otra parte, cada día llegaban más negritos a Tres Hermanos y apenas llegaban encontraban trabajo, lo que no sucedía con los latinos, que tenían que esperar y a veces la espera llegaba hasta un mes.

Esta situación se mantuvo indefinidamente hasta diciembre en que un suceso inesperado vino a agravar las cosas.

El caso pasó así: La Compañía venía siguiendo los hilos de un robo de metal en Tres Hermanos y como medida de precaución prohibió la entrada al tunel a aquellas personas, que aunque fueran mineros, no estuvieran dentro del turno de trabajo. Juan Rafael Sibaja quiso quebrantar la orden y el guarda negro, destacado allí, le hizo fuego hirién-dolo pero no de gravedad. Gonzalo, hermano del anterior, fué advertido cuando estaba en su casa y corrió a la boca del tunel, se supone que a reclamar, y allí le hicieron fuego también y lo mataron.

Y se encendió la mecha.

Esa tarde se reunieron los mineros en casa de Juan Rafael Argüello, después del pago y acordaron ir a la huelga.

Algunos trabajadores que



Entrada a los túneles del nivel ocho en "Los Chanchos"



Un aspecto interesante de la Iglesia y la plazuela en Las Juntas.

## Joyería y Careyería

Alejandro Molina e hijo

La más antigua casa en el ramo, que a través de más de 40 años, se ha venido especializando en la fabricación de artículos de

Oro — Plata y Carey

PUNTARENAS

COSTA RICA

por ser día de pago, y acostumbra a emborracharse, fueron a reclamar a la caseta de la Capitanía formando tal burahunda que el Agente de Policía Pedro Rubio desenfundó la cincha y empezó a darla por todas partes. Los mineros se corrieron a las casas vecinas y otros que se fueron apareciendo debidamente armados de revólver y machetes hicieron fuego sobre el grupo de Rubio. Este comprendió su error pero ya era tarde y se metió corriendo dentro de «La Capitanía», cerrándose por dentro y, disponiéndose a vender caro el pellejo.

Pedro Rubio era sumamente valiente, así como era de

arbitrario y sabía manejar sus revólveres a la hora llegada, aunque su posición era completamente inferior y sin apoyo alguno.

La balacera duró más de media hora, hasta que Rubio resolvió jugarse el todo por el todo, saliendo de su caseta bañado en sangre y con una escuadra en cada mano, disparando a diestra y siniestra, para abrirse campo.

Aquello fué espectacular. Aquel hombre tenía una audacia rayana en loco o era la desesperación.

Sin embargo de nada le sirvió su gesto, porque pasado el estupor, los mineros le hicieron un pascón a tiros. Enardecidos y con el licor ingeri-

## José Chan Lí e Hijos

LAS JUNTAS DE ABANGARES

TIENDA, PULPERIA, LATERIA, CRISTALERIA

50 años de servir a su apreciable clientela del lugar, y siempre dispuestos a atender su gusto.

PRECIOS MODICOS

## Angela de Apuy

TIENDA — PULPERIA — CANTINA

Gran surtido de géneros — Artículos de Primera Necesidad — Licores del País y Extranjeros

EXQUISITAS BOCAS

Calle del Comercio de Las Juntas de Abangares.

do, aquella gente estaba como loca y con tan mal consejero como el odio se dieron a la tarea de perseguir a los pobres negritos, y negrito que logran coger era negrito que asesinaban. Pronto se corrió la voz y era de ver el cuadro de angustia y terror de ellos.

Mr. Chapple, culpable de aquello, huyó a La Sierra a protegerse detrás de Mr. Fearn, y del poder de la Comandancia Militar que ya había tomado precauciones y se disponía a actuar con cautela.

Mr. Fearn le afeó su conducta a Chapple culpándolo del daño que le había hecho a la Compañía y le ordenó salir inmediatamente para Manzanillo y luego en Puntarenas que tomara rumbo para los Estados Unidos.

Y como esta situación se prolongó casi una semana, volvamos sobre nuestros pasos al trágico suceso de Tres Hermanos.

Rubio quedó tirado en la calle y el negrito que estaba de guarda en la mina, Mr. Williams, salió huyendo a esconderse en el Hotel donde otro paisano, hasta donde fué perseguido, y como el otro se resistiera a decir dónde lo había escondido, lo mataron también.

Los jefes de la huelga virtualmente estaban sin mando. La gente a nadie hacía caso.

Sin jefe y sin ley, aquello era un infierno, y los fines de la huelga habían quedado hecho harapos ante tanta sangre derramada y el sadismo de algunos mineros. La dinamita y los tiros se oían por todas partes.

Al día siguiente los restos de Rubio hubieron de ser recogidos con pala, pues por la noche la venganza ruin y cobarde había armado la mano de alguien con una candela de dinamita y se la había puesto entre las piernas al muerto. Acto asqueroso y repugnante que nos cuesta mucho tener que relatar.

Para las gentes que vivían en los pueblos alejados de la hecatombe, aquello era algo increíble y las noticias se las daban los mismos negritos en su desesperada huida y casi llorando. Uno de estos negros, que era mandador de una cuadrilla, llamado Juan Thompson, lo mataron al pasar por Las Juntas.

Aunque la mala voluntad era general para todos los negritos y para los americanos que los protegían, en realidad los vengativos mineros sólo perseguían a determinado grupo de personas que se habían comportado arbitrariamente desde su puesto de jefes.

Así, la persecución encontrada era contra Sinclair, Jorge Robinson, el negrito Challe, Thompson y otros jefes de cuadrilla o guardas. El negrito cocinero del hotel fué asesinado por negarse a decir dónde estaba Mr. Nikola, y el caso del negrito Williamson que su suegra costarricense lo tuvo escondido en un horno, hasta que logró ponerlo a salvo en Manzanillo, revelan que la zaña era para determinado grupo, pues el alto mando sabía que Williamson estaba escondido allí y nadie trató de cogerlo. Había otro negrito en La Sierra que a la hora del jaleo y cuando aquello era un infierno, estaba en Tres Hermanos y nada le pasó y más bien tomaba con los latinos y se confundía en sus reuniones. Esto me prueba, nos decía un informante, que mis compañeros mineros de aquel entonces, no estaban en contra de los negros por su color, sino por su conducta arbitraria y de persecución en contra de sus compañeros trabajadores latinos.

A última hora, todos eran jefes y todo el mundo daba órdenes, nos decía otro informante, y que yo recuerde, los más sobresalientes por su valentía y que siempre estuvieron en la zona de peligro, eran Juan Rafael Argüello,

# TUN SING

ASAN LI YONG

Su casa de confianza en PUNTARENAS, por la buena calidad de sus artículos.

## Mercaderías en general

Loza — Cristalería — Artículos eléctricos

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Compre en esta casa, el CAFE MAS PURO que consumen los costarricenses y quedará satisfecho.

Juan Rafael Sibaja, Ernesto de la Rocha, Francisco Rosales un hondureño, los hermanos Villafuerte de Santa Cruz de Guanacaste, Rubén Barboza, que le decían Tacaco, Agustín Hurtado (Nica), Santiago Alcántara (hondureño), Olegario Ordóñez (hondureño), Cristerno Villafuerte, José Pino (salvadoreño), uno que le decían «Chimenea», que dicen que después de apuñalar a los negritos por la espalda, se tomaba un sorbo de sangre y exclamaba: «Así se les bebe la sangre a éstos...», y otros que no recuerdo ya».

Entre tanto, advertido el Gobierno de los trágicos sucesos de las minas de Abangares, dió orden al Coronel Ricardo Salazar de Cañas de salir para el lugar de los hechos y ponerse a la orden del Comandante de la zona Coronel don Juan Campos.

De Puntarenas fué enviado otro piquete de policías en gasolina expresa a Manzanillo, el que quedó allí estacionado y devuelto después.

Reunidos los jefes militares y los de la Administración de la Compañía, se resolvió, después de estudiarse la situación, que dado el calor que

Recuerde, que para tomar un TRAGO y QUE LE SEPA, debe visitar la Pulpería, Cantina y Refresquería en LIBERIA:

## El Gato Negro

de Amelia de Mojica

Haga Ud. del TRAMO

## LA MINITA

de José Ma. Bogantes Mata

Su Pulpería PREFERIDA

LAS JUNTAS DE ABANGARES

aquello había tomado, y la posición abiertamente subversiva de la huelga, como la cantidad de crímenes cometidos, que sólo una acción punitiva en gran escala podría terminar aquello.

Los huelguistas de Tres Hermanos se habían hecho fuertes y nadie entraba ni salía del poblado y era un número considerable de hombres que regaban la voz de que sólo muertos saldrían de la mina. Además, se amenazaba a la Compañía con volar con dinamita los túneles y arrazar con todo si trataba de sacarlos por las malas. Y aquella gente no jugaba. Había que ir con cautela, además el tiempo iba pasando y ya se prolongaba a casi una semana.

Se cuenta el caso de que al segundo día de la huelga, don Federico Carmiol quiso pasar a Tres Hermanos en el Andarivel con otros dos compañeros, y los huelguistas al darse cuenta de que estaba funcionando, lo pararon inmediatamente dejándolo suspendido en el aire con los otros en la cañasta.

Alguien que los vió de abajo llegó a los mineros con el chisme de que suspendidos en

el Andarivel estaba un grupo de negros, e inmediatamente los huelguistas hicieron funcionar. Esto salvó a don Federico de haber tenido que estar suspendido varios días a más de cien metros de altura dentro de una canasta, de seguridad muy relativa.

Terminada la consulta sobre lo que convenía hacer para sacar a los mineros y siendo la determinación hacerlo con la fuerza armada, única que podían atender aquellos hombres enardecidos y mal dispuestos, salió el Coronel Campos para Las Juntas a solicitar ayuda al Gobierno. Allí se le impuso de que ya había salido una lancha expresa de Puntarenas con gente armada.

Sin duda la calma de la espera en la oficina telegráfica y apartado del teatro de los hechos, le hicieron entrever la factibilidad de un arreglo con los sediciosos y madurando su plan en el camino se regresó a La Sierra. Es verdad que se habían intentado arreglos, pero sin ninguna base sólida y presentando uno que pudiera gustar a los trabajadores, quizá se pudiera evitar un mayor derramamiento de sangre en la que hasta gente inocente, que no tenía

nada que ver con la huelga, iba a morir.

Había cansancio, y la espera exasperaba. Era una calma chica que la noche le daba aspecto siniestro.

Expuso con calor su plan y (después de ser combatido tenazmente, logró sacarlo adelante. El intento era temerario y su sola persona acompañado del Superintendente General, desarmados y sin escolta podría costarles la vida. Al principio se negó Mr. Fearn, pero ya atardecido se resolvió y así se presentaron al 1er. retén de los mineros que estaba apostado en el camino con bandera. Cuando se le estaba apuntando, les gritó que no le hicieran fuego, que venía con el Superintendente a presentarles un arreglo a base de sus exigencias y que venía sin escolta y desarmado.

Los mineros los apresaron y los pasaron al 2º retén, al cual explicaron su deseo y éste los pasó a donde estaban el grupo de los que jefeban aquello.

En el puente comenzaron el arreglo y los mineros pidieron la expulsión de Mr. Chapple y que en su puesto se nombrara a Mr. Justice; que se nombrara a Juan Rafael Argüello nuevo Agente de Policía, que los ngeritos que habían sido tan crueles con ellos se les destituyera y que los jefes americanos que ha-

bían estado en su contra salieran de la mina.

A todo eso aceptó Mr. Fearn y para sellar el convenio, los huelguistas le pidieron que se tomara un trago de «Chirrite» con ellos. Luego le pidieron treinta vivas y aclamaciones al Coronel Campos y a él, que hablaran.

Mr. Fearn aceptó y les dijo desde la tribuna, que él no había llegado para hostigarlos, sino para hacerlos justicia y que podían contar con él como un buen amigo. Luego habló Campos y al retirarse de las minas, aquello era un solo regocijo y el licor corría abundantemente. Más de diez mil personas habían sido afectadas y tanto Campos como Mr. Fearn cumplieron su palabra.

Sin embargo, habían habido muchos muertos, más de 30, y don Ricardo Jiménez, a la sazón, Presidente de la República, no concedió ninguna amnistía a los comprometidos que resultaron convictos de asesinato, y cuando la sumaria se levantó por el Alcalde, el primer preso fué Juan Rafael Argüello que había sido nombrado Agente de Policía de Tres Hermanos, y con él oyeron otros ocho, cuyos nombres no se recuerdan.

A los pocos años Mr. Fearn partió para su patria y al país vino luego la mala noticia de que este distinguido caballero había muerto al estrellarse su carro contra otro automóvil.

ALMACEN

El Mercadito

EDWIN GONZALEZ

Puntarenas - Calle del Comercio

Granos y Abarrotes

Mercaderías en General

Quando venga a PUNTARENAS hospédese en la

Pensión "El Jardín"

De fácil acceso para tomar su embarcación, por estar a la salida 50 vs. al Sur del Muellecito nuevo.

Cuartos amplios y ventilados. Servicio de comida a su gusto. Precios iguales en invierno o verano. Buena atención.

CATALINA DE ARAGON

LIBRERIA

LAS NOVEDADES

JIMENEZ HERMANAS

PUNTARENAS - FRENTE AL MUELLECITO

Libros, Revistas, Artículos de Escritorio, Souvenirs, Utiles Escolares, Plumaz de Fuente, Libros de texto, Especies Fiscales, etc., etc.

# El Puerto de Puntarenas, tal...

(Conclusión de la pág. 5)

tanillas, a lo largo de nueve millas y a la velocidad de dos por hora.

En la tarde del día siguiente de nuestra llegada de Panamá salimos para las montañas. Una hora de animado galope por la playa que une la villa de Punta Arenas a la tierra firme nos llevó a La Chacarita, puesto avanzado de la Aduana de la Garita. Allí es donde se registran y pesan todas las mercaderías extranjeras destinadas a cualquier punto situado entre el puerto y La Garita, y se pagan los derechos. Este puesto avanzado consiste en una barraca espaciosa construida de bambú y cañas, con un platanar y un gallinero. Al acercarnos a caballo al interior de la barraca llena de humo, vimos al Inspector de Aduanas con un cabo de puro en los labios plácidos, meciéndose serenamente en mangas de camisa en su hamaca de cabuya. Convencido de que las mantas azules de California sujetas a nuestras sillas sólo contenían una mudada de ropa blanca, el calmoso inspector, sin levantarse de su hamaca y con un gesto amable de su mano descolorida, nos manifestó que podíamos seguir nuestro camino. Un momento después estábamos en el corazón de la selva.

Y llegamos a Esparza. «Parecía que todas las plagas de los trópicos hubiesen acudido aquella noche a Esparza a la

voz de una bruja tan ponzoñosa como Alecto. Nubes de mosquitos, pulgas a millones, perros sarnosos y hostigados por el hambre, gallos de pelea en estacas por todas partes y en muchas millas a la redonda desafiando a todo bicho viviente a que lo hiciese callar, carreteros con sus carretas toscas que entraban a la población o salían de ella rodando con estruendo, gritando como si hubiera un incendio o los filibusteros hubiesen hecho irrupción en el pueblo. Estas fueron algunas de las torturas que tuvimos que soportar con la más aguda sensibilidad, tendidos en un cuero de buey. Con todo, Esparza merece que se la mencione con más reverencia. Es una de las ciudades más antiguas de la América Española. Cristóbal Colón entró en Bocas del Toro en el mes de octubre de 1502. Doce años después fueron echados los fundamentos de esta ciudad dedicada al Espíritu Santo, en medio de los naranjales y de los campos de palmeras de vino (coyoles) que da sombra a la primera altiplanicie a que llegamos en nuestra subida al valle de San José (la ciudad del Espíritu Santo fué fundada en 1574 por Alonso de Anguciana de Gamboa).

En 1670 la tomó y saqueó una partida de merodeadores franceses. En 1685 le fué asesinado un golpe más mortal aún por una gavilla de salteadores ingleses a las órdenes de un asesino llamado Sharp, los cuales cayeron sobre la preciosa y pequeña ciudad, la in-

Para ropa hecha de señora y niño, y por su enorme surtido de adornos y medias de alta calidad, visite Ud.

esta tienda de moda:

## EL DANDY

La Tienda de la gente elegante de PUNTARENAS

Extenso surtido de ropa para caballeros.  
GENEROS FINOS DE SEDA Y ALGODON

SE RECIBEN COSTURAS DE ROPA DE SEÑORA

MARY BREADY Vda. DE NASRALAH

cendieron, saqueándola de cabo a rabo, y enseguida se largaron llevándose varios prisioneros, hombres y mujeres, que después pusieron en libertad mediante un rescate de mil pesos. Desde entonces nunca ha levantado cabeza. Muchos de sus habitantes huyeron a las llanuras de Bagaces, en la provincia de Guanacaste, en tanto que otros se conjetura que cruzaron las montañas hacia el norte y descendieron al valle misterioso de Río Frío. Verdad es que tiene el aspecto de una aldea desierta; pero no el de un lugar despoblado por la violencia, sino el de que hubiese muerto tranquilamente. Ningunas ruinas reflejan la historia de su infortunio. En su pavimento

no se descubren ningunas huellas de pies estampados con sangre. En aquellos climas la Naturaleza cicatriza pronto las heridas que hacen la espada y la tea. El desierto aterrador de hoy será el jardín florecido de mañana. Así ha pasado con Esparza y así es. Ahora está preciosa a pesar de lo que padeció y de todo lo que ha perdido. Tiene fragantes naranjales, potreros con ganados, filas de casas limpias y blancas; dentro de sus muros, huertos llenos de variados frutos, flores y arbustos; fuera de ellos, las tierras más ricas que es posible imaginar, cubiertas de bosques o descampadas, capaces todas de producir profusamente cacao, azúcar, añil y algodón.

PROTEJASE HACIENDO SUS COMPRAS EN  
LA TIENDA, PULPERIA Y CANTINA

# La Victoria

EN NICOYA

## ADAN TONG

DEPOSITO Y AGENCIA CERVECERIA ORTEGA

TIENDA — PULPERIA — CANTINA

# Basilio Hernández

LIBERIA - GUANACASTE

Extenso surtido de géneros finos de seda y algodón.  
ROPA HECHA - ARTICULOS DE PRIMERA  
NECESIDAD.

CANTINA BIEN SURTIDA DE LICORES  
DEL PAIS.



# Cómo se escribió la Música del Himno Nacional de Costa Rica

Con fecha 30 de agosto de 1942, escribía un artículo en «La Nación», don José María Zeledón (Billo), el atildado poeta y escritor, (q. d. D. g.), narrando las circunstancias que lo impulsaron a escribir «él» la letra de nuestro HIMNO NACIONAL, tan pulcra y llena de viril entusiasmo.

Pero, nadie, que yo sepa, ha dado a conocer, cómo se escribió, la linda, brillante y conceptuosa música de ese Himno de nuestra Patria, que, hoy cantan los niños y los hombres y mujeres Ticos, a pulmón batiente.

La tradición, es, como voy a narrarla; advirtiendo, que, «si no e vero e Cen trovato», como dicen los literatos italianos, en cosas de dudoso origen.

Era «Maestro de Bandas», don Manuel María Gutiérrez, Coronel del Ejército, natural de Heredia, y caballero bien chapado, de regular tamaño y trato noble, y excelente músico, que dominaba la técnica de los instrumentos marciales; hombre, muy bien estimado, en todas las esferas sociales. Un día, recibió llamado del Excelentísimo Señor Presidente don Jesús Jiménez, instándolo a presentarse a la Casa Presidencial.

Acudió con la premura posible; y admitido a audiencia, díjole don Jesús Jiménez: «Coronel: mañana presentará credenciales, el Representante de Inglaterra en Costa Rica. Ud. deberá asistir al frente de la Banda Marcial; y luego de hacer tocar el Himno de Inglaterra, de seguido, ha-

rá tocar el Himno de Costa Rica».

«Señor Presidente—repuso don Manuel Gutiérrez—, haré tocar el Himno de Inglaterra, que está en el Archivo de la Música Marcial, de mi Repertorio. Pero, el Himno de Costa Rica, no es posible hacerlo, porque no existe todavía un Himno Nacional de nuestra Patria». Eso, no es de mi incumbencia; repuso el Presidente; Ud. es el Maestro de Bandas y debe cumplir, con la orden que le doy.»

Salió, mohino, el viejito Gutiérrez: tanto más, cuanto, sabía, que, en su tiempo, órdenes militares, eran inflexibles.

Don Jesús Jiménez, luego que el Maestro Gutiérrez, salió, impartió orden, por medio de su Edecán, al Comandante de Plaza de que, al Maestro Gutiérrez, luego de llegado al Cuartel Principal, no se le permitiese salir, hasta nueva orden; que se le arrestase en el cuarto más decente del Cuartel; se le diese suculenta alimentación, y se le pusiese recado de escribir y unos cuantos pliegos de papel de Música, amén de una botella de ron de la Fábrica; fósforos, dos velas de esperma y buena cama. Cuando el Maestro Gutiérrez llegó al cuarto, díjole el Comandante de Plaza, General Salazar: «Maestro, queda Ud. detenido, hasta que componga un Himno Nacional, cuya música debe tocarse mañana por la Banda, en la recepción del Ministro de Inglaterra...» Y soltó una gran carcajada, añadiendo:

«Resígnese Maestro: a unos, se les encierra en calabozo, por chicheros o criminales; a otros, por artistas rebeldes, cuando no quieren soltar mosca de su talento; y, unos y otros, si no entienden por bien, entienden a palos». Púsose rojo de cólera, don Manuel; y haciendo un saludo militar, siguió al soldado de guardia, que lo llevó al calabozo, mientras refunfuñaba: «¡Les pusiera yo, una petenera, o un rigodón con bombas, por antojo de que componga yo, un Himno Nacional, como, si, ésa, fuera comedia de trompudos...!»

Pero, al ver que la cosa, iba de veras, y que con el Licdo. don Jesús Jiménez, no se jugaba; y que el Comandante de Plaza, General Salazar, era capaz de hacerlo echar notas musicales aunque fuera con lavativas de jabón, optó por sentarse a la mesa; y luego de silbar unas melodías, borroñó cuartillas de papel de música, hasta que escribió la melodía de nuestro lindo Himno

Nacional; encariñado, súbitamente, con su composición, la instrumentó; y a la mañana siguiente, a buen temprano, hizo reunir a los músicos de la Banda y comenzó los ensayos; hasta pulir bien la ejecución.

En la tarde luego del Himno de Inglaterra, en honor del señor Ministro Inglés, resonó por vez primera, nuestro Himno Nacional, conceptuado, por la crítica, como uno de los más bellos de las Repúblicas de Centro y Sud América; y don Manuel, fué calorosamente felicitado, por el Excelentísimo Señor Presidente de la República y por el Cuerpo Diplomático; y tuvo un ascenso militar, como premio a su genio musical; y don Manuel decía, en sus adentros, lo del poeta: «Da bienes fortuna, que, no están escritos: cuando pitos, flautas; cuando flautas pitos...»

Rosendo de J. Valenciano

18 de enero 1950.

CAFE Y REFRESQUERIA

## LA VICTORIA

DE RAFAEL ESPINOZA

El sitio preferido de los porteños, que para el mayor confort de su apreciable clientela, ha ampliado su local frente al Parque y ha cambiado su viejo equipo de sillería y mesas de servicio.

REFRESCOS DE TODA CLASE - TOSTELERIA FINA - PRUEBE SU EXQUISITO CAFE ESPECIAL!

Recuerde: LA VICTORIA, frente al Parque, la Refresquería que prefieren los estudiantes de Puntarenas

## Laboratorio Dental

Abel Valverde Arguedas

Trabajo garantizado.  
Eficiencia - Rapidez  
Puntualidad.

25 años de trabajo con  
materiales de superior  
calidad.

Puntarenas

Contiguo al Oeste del Banco de Costa Rica.

Casa de Manuel Nicolás.

Compre barato y economice dinero en la

## Tienda y Pulpería

DE RUBEN VENEGAS

Variado surtido de géneros de seda y algodón.

Calzado fino y de trabajo.

AGENCIA DE LA COMPAÑIA TACA

Las Juntas de Abangares

## LATIFUNDIO...

(Viene de la página TRES)

hierro, unos rieles y unos cientos de sacos para enfardar la sal que elaborara. Don Graciliano, un viejo minero que había sido amigo de su padre le ayudaba y como también entendía de eso, se habían avenido bien. El muchacho no era tonto y aunque muy poco sabía de números, nadie lo engañaba. Y así, con todos los artefactos necesarios instaló su rudimentaria fábrica de sal y salirse con la suya. Don Graciliano era el experto, juntos arreglaban los diques y encajonaban el agua salada y le «volaban fuego intenso a la paila», hasta que al fin pudieron producir la sal. El Nica estaba tan alegre que bailaba de placer, tirando los copos de sal para arriba.

Pero no siempre tanto esfuerzo y tan noble afán tienen su compensación.

El Nica era incansable para el trabajo y como ya andaba en amores con la hija de un comerciante de Las Juntas de Abangares, mas se desvivía por hacer plata.

Un día infortunado llegó la Autoridad con el Resguardo y le entregaron una orden de desalojo para que en el más corto plazo que pudiera, abandonara todo y se fuera de allí.

Todo el pueblo estaba alarmado y disgustado con la injusticia. Otros afincados habían recibido la misma orden y la gente sólo hablaba de matar, de hacer algo... de no dejarse... de quemarlo todo.

Sí, todo, menos que entregar nada.

Un individuo, cuyo nombre se daba en la comunicación, reclamaba por la ley esos terrenos como suyos y pedía al Gobierno el desalojo de los parásitos.

La gente estaba indignada y hasta a los que en nada

afectaba la orden, hacían causa común con los ofendidos.

La parte que afectaba la orden judicial estaba colindante con Manzanillo y el terreno de Pedrito estaba dentro del área fatal.

La prensa nacional empezó a ocuparse del asunto y de San José llegó una comisión que traía instrucciones de entrevistarse con la gente que iba a ser desalojada y ofrecerles una reparación. El dueño legítimo de aquellos terrenos les ofrecía comprar las mejoras a precio razonable a los que abandonarían la lucha.

Ninguno de aquellos hombres aceptó el convenio y la transacción la creían humillante. Los más exaltados se fueron a Puntarenas a comprar armas. Aseguraban que de sus fondos nadie los sacaba vivos. Allí habían vivido siempre. Muchos habían nacido en sus heredades y nadie estaba de acuerdo con salir del lugar «con una mano alante y otra atrás» después de trabajar toda una vida.

El Gobierno, previniendo posibles incidentes envió a Manzanillo un piquete de soldados. La situación no podía ser más crítica, porque aquella gente estaba dispuesta a jugarse el pellejo y sólo esperaban la llegada del Alcalde de Las Juntas que tenía a su cargo el asunto, para echarse por el atajo.

Pedrito no sabía cómo tomar la cosa, pero su padrino era de los líderes y de los que más hablaban de jugarse la vida, y en tal situación él también estaba dispuesto a respaldar con hechos la resolución de los rebeldes. Don Graciliano, que quería a Pedrito como a su hijo, constantemente le aconsejaba moderación y que esperase sin inmiscuirse en la violencia del asunto.

Noticias de toda clase circulaban por todos lados. Ru-

mores contradictorios en su mayoría circulaban por toda la zona.

En el pueblecito de Colorado hubo una riña personal en-

tre dos, y el rumor llegó hasta Manzanillo agrandado inmensamente. El oficial que tenía a su cargo el piquete de policía se enteró de las grandes pro-

### DE NUESTROS LECTORES

Santa Cruz, 22 de enero de 1950.

Sr. don Rafael Armando Rodríguez G.  
Puntarenas.

He tenido el gusto de leer su Revista COSTA RICA DE AYER Y HOY. Está muy buena y sumamente interesante. Me parece que está mucho mejor que la que Ud. hizo para esta provincia hace algún tiempo.

Valdría la pena que Ud. volviera a hacernos otra, que aquí le meteríamos el hombro.  
Su Atto. y S. S.,

GREGORIO GUTIERREZ

Presidio de San Lucas, lugar de reclusión de los más peligrosos delincuentes del país. Asegúrase que en esta isla tuvo asiento y en Lepanto también, una colonia indígena que no eran Chorotegas ni Coroblics, sino Caribes. Allí por el año 1606 se le estuvo llamando a esta isla con el nombre de "Chara" con que la denominaban sus nativos. De estos aborígenes se encontraron también rodeando la costa desde Lepanto hasta Nandayure incluyendo el pueblo de Cangén (Cangel) que estaba y está situado en el interior de la península.



Puente Colgante sobre el río Tempisque, que sirve a los vecinos de "El Paso" para pasar al Campo de Aviación, que se halla en la Hacienda vecina.

En BAGACES y a sus órdenes, está la

Tienda — Pulpería — Cantina y Refresquería

# El 15 de Setiembre

de Aristides Garita

Surtido completo en mercaderías a los más bajos precios.

COMPRA QUI

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

## Ferretería Quesada

VENTAS POR MAYOR Y DETAL

PUNTARENAS

Depósito de Repuestos de Bicicleta

R U D G E

APARTADO 280

TELEFONO 201

porciones del bochinche y pensando mediar apaciguando, cometió el error de avanzar sobre la zona peligrosa.

El vecindario de aquella contornada, creyendo que los soldados avanzaban para efectuar por la fuerza el desalojo, corrió la voz de guerra y en Agua Buena se armó el zafarrancho.

El oficial al verse objeto de fuego nutrido tomó posiciones defensivas antes de entrar al pueblo y dió la orden fatal de hacer fuego sobre los revoltosos. Allí cayeron varios. Allí cayó herido gravemente el Nica y su padrino quedó tendido sobre el césped del camino cuan largo era. Don Graciliano que había observado una conducta espectante y estaba atento a la defensa de su cachorro, como le decía él, al verlo caer en medio de la balacera, se avalanzó desafiando

la muerte y lo recogió escondiéndolo entre la maraña del monte. Allí lo estuvo cuidando con yerbas y con unguentos de botica que él creía buenos. El muchacho tenía dos balazos y aunque no eran en

sitio peligroso, eran mortales si no lo veía un médico.

A los pocos días se aclararon las cosas y sin temor alguno don Graciliano pudo sacar a su cachorro a Puntarenas. Allí el médico del hospital y las abnegadas hermanas de la caridad le salvaron la vida.

Don Graciliano decía que cinco manzanas de terreno no valían la vida de una persona y que lo mejor era no volver a Colorado.

Pedrito no pensaba así. Después de todo, aquello era suyo. Legítimamente suyo; lo había heredado de su padre que a su vez lo había comprado con plata ganada honradamente y a base de grandes sacrificios en las minas de Gogolona y Tres Hermanos. Nadie podía quitarle aquello. Más de veinte años tenía de

poseer esos terrenos y nadie le había discutido nada. El individuo que les quería echar vivía en la capital y nunca se le había visto por esos predios ni mencionado su persona. El hecho de que él no tuviera una escritura de esa propiedad—pensaba—no quería decir nada, ya que ni a su padre ni a nadie de la contornada nunca le habían discutido su derecho. Además, ya él quería aquello y al pueblo. Todos eran tan buenos con él, que estaba dispuesto a pelear otra vez y que le mataran. De todas maneras ya no tenía a nadie en el mundo y la vida había sido muy cruel con él.

También le asaltaban ideas de matar al intruso. Qué importaba pasar unos veinte años en el presidio y salvar así aquella pobre gente. Estaba

Haga de

## El Alianza Bar

*Su Cantina de Confianza*

LA QUE DA LAS MAS SABROSAS  
BOCAS DEL PUERTO.

GRAN SURTIDO DE LICORES

# ALICIA DE SANDI

Frente al Teatro Puntarenas

CAFE Y REFRESQUERIA

## EL CASINO

donde debe hacer Ud. sus pedidos de  
REPOSTERIA FINA  
REFRESCOS DE TODA CLASE

*Atención esmerada*

Vieja y ruinososa casa que ocupa la Unidad Sanitaria en Filadelfia, Guanacaste.



### HACIENDA "EL JOBO" EN GUANACASTE

Esta hacienda pertenece ahora a la importante firma comercial y ganadera de «Francisco Hurtado Suc's.» de Guanacaste, sus actuales dueños. Pero «El Jobo», después de su importancia como hacienda ganadera de cría y engorde, tiene otro valor, si se quiere, más importante, el histórico.

En tiempos del General Zelaya, ex-Presidente de la República de Nicaragua, fué lugar de reconcentración de los conservadores de dicho país, que iban a hacerle la revolución con el consentimiento del ex-Presidente don Rafael Yglesias Castro, que estaba malquistado con el General Zelaya.

Eran jefes en Costa Rica, de ese movimiento revolucionario el Dr. Cárdenas y el General Chamorro don Emiliano.

Tiempos después fué asiento de una gran fuerza armada que comandaba el Coronel don Roberto Tinoco, cuyo batallón era de 500 hombres.

El Coronel Tinoco fué atacado por las fuerzas revolucionarias y herido en una pierna fué trasladado a la capital.

Sin embargo, los revolucionarios llevaron la peor parte y dejaron en su huida varios muertos y heridos. Entre los muertos quedó el Profesor don Selín Arias, de Cartago. Estos acontecimientos pasaron con motivo de la revolución de 1919 contra el Gobierno de Felice Tinoco.

Recientemente, y con motivo de la invasión revolucionaria del Dr. Calderón Guardia en diciembre de 1948, allí se reconcentró un piquete de soldados del Gobierno de Figueres, compuesto de 25 hombres.



# Felipe J. Alvarado Co.

SUCS. S. A.

AGENTES DE ADUANA

LIMON

SAN JOSE  
Teléfono 2823

PUNTARENAS  
Teléfono N° 10

comenzando la vida y del presidio podía salir joven todavía. Todos estos pensamientos le estaban atenaceando constantemente en su cama de enfermo en el hospital. Don Graciliano sufría al verlo así. Lo

quería como a un hijo y sufría horrores pensando en que aquel muchacho, más bueno que el pan, estaba envenenando su corazón con ideas malignas.

Se hablaba en los periódicos

de los grandes sueldos que se ganaban en la zona bananera del Atlántico y don Graciliano se lo contaba exagerando las cosas, a fin de sacarlo de aquellos malos pensamientos. y tenía que hacer algo, porque al muchacho se le había metido la obsesión de matar al latifundista para salvar a su gente. Creía erradamente que muriendo el intruso (así lo llamaba él) se acababa el asunto y aquella pobre gente podría seguir disfrutando de sus pertenencias sin molestia alguna. El se aliviaría y haría viaje a San José a buscarlo y donde lo encontrara lo tiraría como a un perro. Si don Graciliano no lo acompañaba él se iría solo.

Sin embargo, el Nica no pudo llevar a cabo su fatídica empresa. El Gobierno había comprado al latifundista los terrenos en disputa y según el periódico que daba la noticia, una comisión venía para el lugar de los hechos a demarcarle a cada uno lo suyo, dándole una solución satisfactoria al caso.

A los pocos días el Nica salió del hospital. Llevaba un brazo en cabrestillo y con un perro al lado suyo caminaba su fiel Graciliano que cabía en sí de gozo al conocer el feliz remate que habían ocurrido las cosas.

En Manzanillo y en Colón, cuando los vecinos le hicieron un gran recibimiento. Era el único que se había salvado de los que cayeron en el fatídico día en que los soldados hicieron fuego sobre el pueblo. Hasta el maestro de escuela creyó oportuno decir algunas palabras. Su novia había venido al pueblo y como da la casualidad de que el Cura Párrroco de Puntarenas andaba en visita pastoral por esos lados, resolvió casarse con Anita y dejar de andar haciendo diabluras.

Y así fué. El Nica, que nunca fué un hombre malo, olvidó sus malos pensamientos y se dedicó de lleno a sus faenas agrícolas y su pequeña industria de la sal.

## PAGINA GRAFICA



Viejo desembarcadero de Las Playitas de Puntarenas, ocupado desde hace más de cuarenta años por las gentes que vienen o van para Pita-haya, Puerto Escondido, Puerto Alto y los pescadores del Puerto.



Calle principal de Puerto Cortés en la zona bananera. Es atravesada actualmente por una línea férrea de la Compañía, que le quita expresión y belleza, afeándola un tanto.



Un aspecto del río Balzar a su paso por Puerto Cortés.



Cargando banano en el Muelle de Golfito en la Zona Bananera.

## DON JOAQUIN FERNANDEZ...

(Viene de la página 2)

En el cuartel quedaron grave, Juan Pío y muerto don Zacarías Fernández de parte de don Joaquín. Zacarías Fernández murió allí valientemente, pero dejando en el ánimo de sus compañeros el recuerdo de un Jefe indisciplinado, que por acompañar a sus amigos en la toma del cuartel, abandonó o no cumplió con la consigna de tomar los vaporcitos que estaban en el estero, GENERAL GUARDIA y GENERAL CAÑAS; labor que pudo hacer con éxito, dado sus buenos conocimientos de mar.

De haber seguido los planes, hubieran podido tomar prisioneros al Gobernador don Saturnino Lizano, a Latona y otros Jefes, pues que estos personajes pudieron huir al Presidio de San Lucas y hacerse fuertes allí con la Guarnición del penal. Además, antes de huir y con los últimos tiros que se dispararon desde la Gobernación contra los que estaban en la casa de Avellán, quedó herido Augusto Moya, hermano de Octavio Moya, otro de los jefes revolucionarios. Los fugitivos aprovecharon la oportunidad de que estos vaporcitos no habían caído en poder del enemigo para

huír; al día siguiente regresaron por la tarde.

Entre tanto, en otra lancha, don Joaquín logró enviar su delegado oficial a Guanacaste y Liberia, con instrucciones de organizar aquello y con dinero suficiente. Su delegado fué don Moisés Aguilar, hombre aguerrido, bien parecido y de mucha personalidad. El dinero, se dijo entonces, que había sido tomado de la Agencia del Banco Nacional, que estaba a cargo de la casa comercial «Lizano Hnos.», cuyos socios eran don Saturnino y don Joaquín y estaba ubicado donde está hoy el almacén del chinito Francisco Chan Lam.

Del resultado de estas gestiones de Aguilar, no cabe hablar, pues que Ud. ya lo dijo y también está de por demás decir que la aventura de don Joaquín obtuvo el más resonante fracaso, por no haber sido acuerpado por los jefes revolucionarios de las otras cabeceras de provincia comprometidos en la asonada.

Don Joaquín y sus compañeros tomaron pasaje en el Mohongo al convencerse del fracaso y porque habían sido enterados de que una fuerza poderosa de 400 hombres venía del interior para capturarlos.

# Zapatería GUEVARA

PUNTARENAS

Ahora sirviendo con mayor eficiencia y amplitud a su apreciable clientela del puerto, con sus populares clubes de calzado.



LA ZAPATERIA

que obtuvo

## Mención Honorífica Especial

en la Exposición del 15 de Setiembre pasado, por la magnífica calidad de sus **MATERIALES** y la sugerente presentación de sus **ESTILOS**

# Botica Minerva

Fundada en 1941

Atendida personalmente por su propietario.

**Lic. Claudio Arias Solera**

## CASA DE HUESPEDES MINERVA

GOLFITO

La única en el puerto que le garantiza

**Aseo,**

**Orden,**

**Seriedad,**

**y Respeto**

# La Gloria

de Guillermo Gallardo

CALLE DEL COMERCIO



La tienda que cuenta con el más grande y variado surtido en telas para todos los gustos.

PUNTARENAS



La tienda de confianza de los puntarenenses.

Distinguida por sus bajos precios.

PUNTARENAS

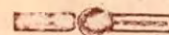
## CASA F. MARTINEZ & Co.

Una firma de confianza, siempre a la cabeza en el ramo de tenería y confección de artículos de cuero.

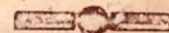


ORGULLO DE LA INDUSTRIA NACIONAL  
Premiada con

**Mención Honorífica**  
EN LA  
PRIMERA EXPOSICION AGRICOLA - INDUSTRIAL DE LA CIUDAD DE  
PUNTARENAS.



"Con la calidad viene la supremacía"



PUNTARENAS, COSTA RICA - AMERICA CENTRAL

UNA FOTOGRAFIA HISTORICA

## El antiguo Club Trébol de Puntarenas



Primera fila, sentadas de izquierda a derecha: doña Aminsta Zamora, doña Juanita de Fallas, doña Emilia Rivas de Santos, doña Elenita Troyo de Jiménez (Presidenta), y doña Mercedes Molina de Enríquez.—Segunda fila, de pié: doña Aura Streber de Morales, doña Lolita Estrada de Poveda, doña Rosita Mora de Rodríguez y doña Lydia Enríquez de Ardón.—De pie, tercera fila, doña María Cristina Céspedes de Burgos y la señorita María Luisa Angulo.

Este Club social puntarenense estuvo funcionando en 1924 y estaba integrado por un grupo numeroso de damas y damitas de lo más selecto de aquel tiempo. Esta fotografía tiene otro valor más en el hecho de que dos de esas apreciables damas, doña Emilia de Santos y doña Rosa de Rodríguez ya rindieron su tributo a la madre tierra, dejando tras de sí una grata estela de recuerdos.

UNA FOTOGRAFIA HISTORICA

## La Estudiantina de 1910 = Puntarenas



La primera orquesta que se fundó en Puntarenas se organizó en 1910, entre músicos aficionados bajo la dirección de don Juanito Romagosa y se componía de los siguientes: sentados de izquierda a derecha: don Miguel H. Fulton, don Abel Salazar Fernández (fallecido), don Juanito Romagosa (fallecido), don Agustín Herrera y don Anselmo Pérez (fallecido). Parados: Señor Calvo, Carlos Moya (fallecido), don José Daniel Zúñiga, don Pedro Salazar, Sr. Jiménez y don Adán Peralta.

Corrientemente la orquesta hacía sus tocatas de gratis sin otro afán que el de contribuir al esparcimiento del lugar amenizando los bailes de sociedad.

Nuestra Revista publica esta fotografía histórica de hace 40 años, como un homenaje a la memoria de los ya ausentes y de sincero aprecio a los que viven, para quienes va nuestro saludo muy atento.